

M. B.  
Barcelona

Francesco Della Mora, 51 años, casado y con dos hijos llegando en breve. Nacido en Udine (Italia), ha vivido en Leiden (Países Bajos) y en Milán antes de mudarse a Barcelona a principios de 2001. Trabaja en Peli Products, división de Pelican Products, multinacional norteamericana líder en la fabricación de productos y sistemas de embalaje técnico en material plástico. Peli Products cuenta con 15 nacionalidades en su plantilla y tiene una oficina central en Barcelona donde emplea a 35 personas.

— ¿Por qué escogió Barcelona?

— En 2001, la empresa donde entonces trabajaba me destinó a Barcelona para un proyecto de dos años y acabé quedándome. Si llegar a Barcelona fue en parte fruto del azar, afincarme fue una elección consciente: en los años siguientes, las crisis económicas y las oportunidades laborales me llevaban a elegir si irme a otros países o quedarme. El precio que ponía a cada propuesta de cambio era tan alto que me di cuenta de que Barcelona era la ciudad donde finalmente quería vivir.

— ¿Qué aspectos de la ciudad destacaría como positivos?



El vicepresidente de Ventas y Márketing de Peli Products, división de Pelican Products, vive en Barcelona desde hace dos décadas. «Llegué fruto del azar, pero afincarme fue una elección consciente», asegura.

Francesco Della Mora

«Barcelona dispone de un sólido capital humano»

— Barcelona es multicultural y abierta a la diversidad, pero mantiene su identidad cultural local si la sabes y la quieres buscar. Es una ciudad multifacética que siempre es capaz de sorprenderme como el caleidoscopio con el que jugaba de niño: cada vez que lo giraba, la imagen proyectada era diferente a la anterior. Barcelona es un poco así, cambia en función del punto de mirada.

— ¿Qué aspectos de la ciudad hay que mejorar? ¿Cómo?

— Se han hecho muchas cosas bien, pero creo que el casco antiguo ha cambiado poco en los últimos 20 años: sus comercios dependen mucho del turismo y quedan vulnerables a las crisis económicas. El siste-



Francesco Della Mora.

ma de gestión del flujo turístico tiene que apostar en calidad, sostenibilidad y compatibilidad con la comunidad residente. Hay que mirar a los casos de éxito ya implementados en otras grandes ciudades.

— ¿Cuáles cree que son los puntos fuertes de la ciudad para superar la crisis generada por el covid-19?

— El revolcón a la economía creado por el covid ha empujado a muchos empresarios a reinventarse generando de forma acelerada ideas alternativas. Barcelona dispone de un capital humano y de una vocación emprendedora sólidos, lo cual hará que muchas de ellas prosperen. Si estos ingredientes vienen catalizados por ayudas y por una infraes-

tructura eficiente, la oportunidad es grande. Por ello, deseo a Barcelona una mezcla de 'seny' catalán y de sano pragmatismo anglosajón.

— ¿A qué retos cree que se enfrenta la ciudad una vez remitida la emergencia sanitaria?

— El legado de la emergencia sanitaria puede agudizar los problemas existentes o transformar los retos en oportunidades. La pregunta es si Barcelona será capaz de abarcar proyectos de transición ambiciosos asumiéndose los riesgos asociados ya que una *governance* ciudadana firme requiere estabilidad geopolítica en Catalunya. En cuanto a los retos, pienso en las categorías sociales y profesionales que han quedado desprotegidas tras la pandemia, así como la protección ambiental.

— ¿Qué espera de la Barcelona de los próximos años?

— Barcelona puede consolidarse como modelo futuro de ciudad donde la dimensión global coexista con la local conjugando sostenibilidad, innovación, desarrollo económico e inclusividad.

— ¿Cuál siente que es su ciudad? ¿Qué es lo que más echa de menos?

— Después de más de 20 años viviendo aquí he llegado a la conclusión que puedo ser de Udine y de Barcelona a la vez. ■

esplugues.cat/nadal

Per Nadal, TORNA LA IL·LUSIÓ!

Gisela

Dijous 29 de desembre a les 18.30h

Pl. Catalunya Esplugues de Llobregat